

miami

Palabras desde un lugar llamado
Words from a Place Called

Poesía de
veinte autores
latinoamericanos

Poetry by twenty
Latin American
authors



Introducción

Introduction

Con *Palabras desde un lugar llamado Miami*, publicación de la Fundación Cuatrogatos dirigida a los lectores adultos, deseamos difundir el trabajo de los poetas de nuestra ciudad que utilizan el español, su idioma materno, para crear su literatura.

Miami es una urbe en la que viven escritores de muchas latitudes y culturas, con estilos e intereses literarios muy disímiles. Esta breve selección reúne versos creados por algunos autores provenientes de Colombia, Cuba, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico y Venezuela. Los poemas suyos que compartimos aparecen acompañados por *collages* y dibujos del artista visual cubano Alexis Lago.

Agradecemos a todos los escritores que aceptaron la invitación para sumarse a este proyecto que tiene como propósito difundir una muestra de la poesía en español "made in Miami" y fomentar el gusto por la literatura y la lectura.

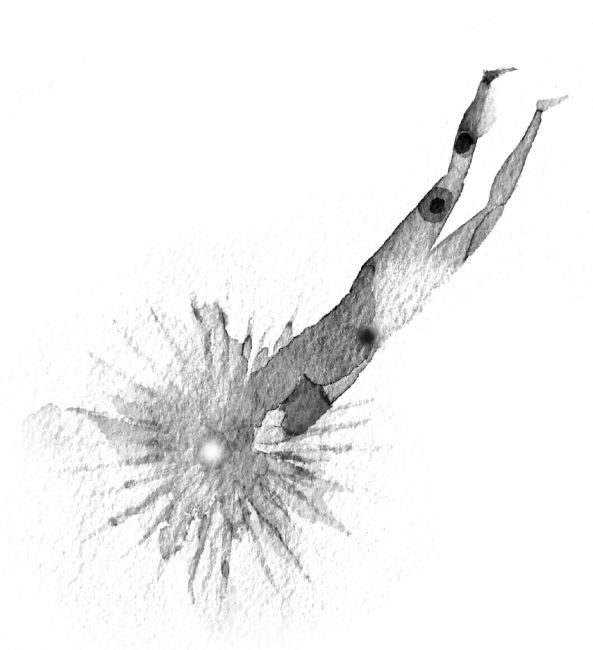
Fundación **Cuatrogatos**

With *Palabras desde un lugar llamado Miami* (Words from a Place Called Miami), published by the Cuatrogatos Foundation for adult readers, we aim to spread the work of poets from our city who use Spanish, their mother tongue, to create their literature.

Miami is a city where writers from many latitudes and cultures reside, with diverse literary styles and interests. This brief selection brings together verses created by some authors from Colombia, Cuba, Mexico, Nicaragua, Peru, Puerto Rico, and Venezuela. The poems we share are accompanied by *collages* and drawings by the Cuban visual artist Alexis Lago.

We are grateful to all the writers who accepted the invitation to join this project, which aims to disseminate a sample of poetry in Spanish "made in Miami" and fosters a love for literature and reading.

Cuatrogatos Foundation



Claudia Noguera Penso

| La casa

Vaciar la casa, catalogar libros, deshacerse de malos y buenos recuerdos, dejar las paredes blancas, desnudas y vulnerables, no limpiar el polvo para que te recuerde siempre el desasosiego.

Arrancar los clavos con las manos, llenas de rabia y *sangrar*.

Vaciar cajones, del baño, la cocina, desprenderse del olor a familia, volver a los pasos cazando huellas imperceptibles y *herir*.

Observar el calendario del año anterior, con citas, cosas que hacer, que nunca terminaste y *doler*.

Llenar cajas con lo que te importa y otras con las que no, clasificar fotografías, en donde sonríen los tatarabuelos, bisabuelos, abuelos, padres, hermanos, primos, amigos que están muertos, todos esos años útiles e inútiles.

Descartar parte de tu vida con el corazón fuera de tu casa.

Eso es cerrar la puerta.

Eso es *irse*.



César Segovia

[25°47'40.7"N 80°17'13.4"W]

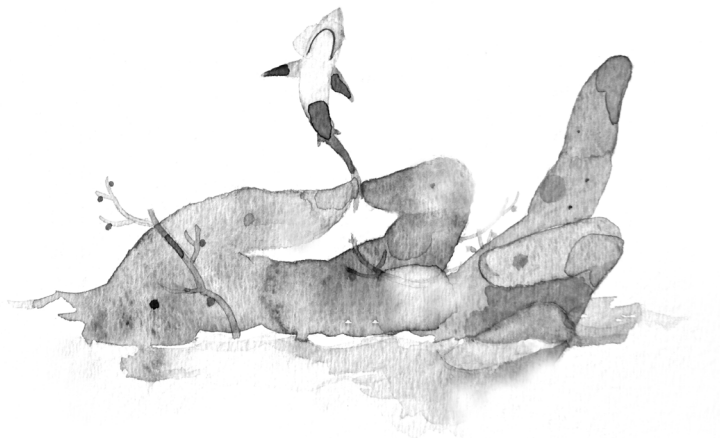
Aparecer en el borde del mar desapegado de las olas,
del sol que intenta desperezar el olvido del poniente.

Aparecer, sin vértices, en una absoluta superficie,
en el lodo fértil donde las torres se reproducen como un virus
y el verde es una aspiración pegada al pasaporte.

[Verdes billetes de banco impresos porque «en Dios confiamos». Verde nota de la Reserva Federal (de curso legal para todas las deudas, públicas y privadas). Verde en la pupila del ojo providencial que nos mira por encima de cada pirámide predestinada a permanecer. Verde del milico aplastado por el peso de la panza y de los años inútiles de revolución. Verde Solicitud de Pagos en Divisas con Tarjeta de Crédito con Ocasión de Viajes al Exterior. Verde moho del dinosaurio muerto que sigue ahí cuando despertamos, cuando dormimos, cuando comemos, cuando nos desnudamos y nos follamos y nos bañamos y nos vestimos y volvemos a dormir, y despertamos de nuevo. Verde eterno que muere un poco más en el fondo de cada barril de dinosaurio muerto sin funerales. Verde antes de todos los himnos].

Aparecer en el extremo opuesto a las ruinas que nos dejaron nuestros difuntos caudillos.

Aparecer sin la patria metida en los zapatos, una vez más.





Lleny Díaz

| Miami no cree en lágrimas

Mordida en los ojos se alarga
se alarga.
No pide nada
te lo quita todo.
El agua en tu mano
la moneda.
Miami no cree en los muertos
menos en los poetas que viven muertos
y se alargan por la cola del mar.
¡Ah el mar!
El mar de Miami que ha tragado
más cuerpos que espuma.
El mar que es negro
y verde
y lleno de mierda
y otra vez negro
y otra vez verde.
Miami no cree en nadie.
Es un tsunami con encajes
una putita buena
la casa de todos
la tierra que no nos vio nacer.

Miami no cree en lágrimas.
Palmadas en la espalda
¡Crece!
¡Empínate!
Esta es la ciudad que nace en ti
que se alarga desde el cuello hasta la noche.
¡Ah las noches!
Las noches de Miami que se postulan
para himnos con su estrella
y su mordaza.
Hembra/ciudad/pedacito de alga
la que no me vio nacer
la que duerme como un toro
bajo el fango
la que se empina sobre tu cabeza
para que vuelvas
y vuelvas.

| Con pared y concepto

Busco ideas
que no tengan paredes,

como la libertad,
o la ceguera.

¿Será la esperanza
una idea así?

Con ella he vivido
intimidad

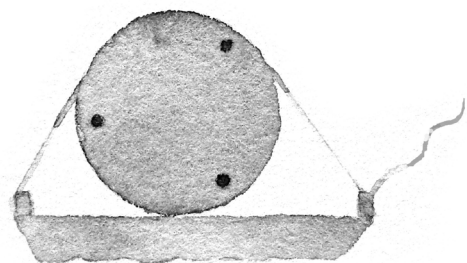
y toda clase
de traición.

Ya hubo entre nosotros
otro cuerpo,

y una voz
que sugería
entradas y salidas,

pero sin fuga,
ni encierro,
ni viento de intemperie,
ni calor de abrigo.

¿Será la esperanza
una voz así?





Kelly Martínez-Grandal

| Boat people

A Michaele Ascencio

Los trajeron en barcos, amarrados como bestias.
Congos, creían que cuerpo y alma
al morir
regresaban juntos a la tierra de los ancestros.
Para eso había que ser enterrado en el propio suelo.
Algunos se arrojaron al mar.
Otros vinieron a Haití, a la mordedura blanca,
cuerpos sin casa que podían ser revividos.
Luego vinieron los *boat people*,
miles de muertos en el estrecho de La Florida.

—No te juntes con haitianos —me dijeron—

No trabajes con haitianos. Pero una enfermera
haitiana acuna a mi padre en *lopital*,
con ojos compasivos lo ayuda a morir.

Punto sin luz en América Latina, parece que el terremoto
quiere barrerlo. Con el vudú no te metas.
Hollywood hace películas sobre zombies,
series sobre zombies,
zombies sobre zombies que
infectan todo
mientras ella le canta en *lopital*, lo ayuda a morir,
la bata blanca de Maman Brigitte.

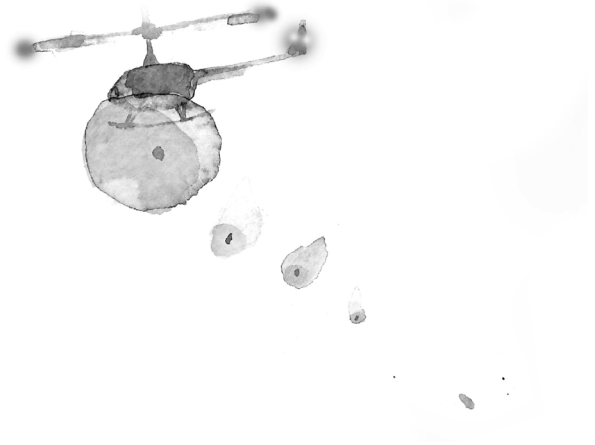
Pero no te juntes con haitianos, me dijeron, con zombies.
Los trajeron en barcos,
amarrados como bestias.

| Adán bajo la Luna

Caminó hasta el lugar en que los hombres
fueron sólo la intuición de unas sombras,
un golpe de memorias después del horizonte.
Lo detuvo el abismo, el dolor de las horas,
el temblor de la sed, el peso de las ruinas,
el cuerpo de la noche y el llanto de unos niños.

Con las manos calladas, sin rostro, sin espejos,
cavó un pozo en la arena y recostó la espalda
en el tronco cansado del árbol de la vida.
Con los ojos vendados, al final del desierto,
donde la curvatura del planeta y el silencio
maceran corazones y parten las palabras.

Deambuló la tristeza del vuelo de los pájaros
que trazan en el viento las rutas del exilio.
Huérfano de albas y ponientes, con el pecho
tatuado de promesas, tejiendo la esperanza
en las altas paredes que regala el olvido,
eterna soledad de Adán bajo la Luna.



| Miedo

He descubierto el miedo
escondido en códices de antaño
en el rostro curtido y cincelado por cuchillo
en el demonio que obedece al gesto
en una voz pidiendo la sangre del otro
en las uñas con restos de piedras costeras.
En estos tiempos y agazapado en la abulia
descubro el miedo oculto en la virginidad
en el pozo que creó Dios para bebernos.
Lo descubro en la falsa virtud
que lleva del paroxismo al sosiego
esponjándose en lo turbio.
Miedo a la palabra como sustancia
que mueve los cuerpos sin tocarlos.
Para controlar el miedo se impone
una ceremonia cataléptica
un ritual con restos de difuntos
un conjuro revelador
en una montaña
donde fluya el agua clara
donde sumergidos podamos
mirarnos a los ojos.



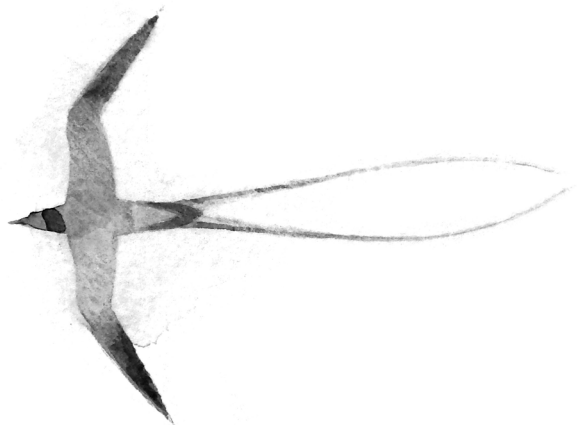
| Big Sur

Es la frenética rotura de la piedra,
su caída en picada hacia el barranco,
la ola crucial que empaña el lente,
la curva que se pierde tras la bruma.

Es el ciervo, su patria,
como cruza sin prisa el segmento de asfalto
ante la incertidumbre de los hombres.

La silueta de Jack al borde del abismo
contemplando la vastedad que lo sostiene.

Es el modo en que cae la luz desde aquel puente,
su visión entrañable,
para que yo celebre mi extrema pequeñez.





Reina María Rodríguez

| Balcón de esquina

Tenía tres puertas que daban
a una franjita de mar
que se veía desde San Nicolás,
pero tú las tapiaste
y solo quedó una al centro
abierta.

En las mañanas la luz se filtraba
por la lona naranja
que hacía de cortina al vidrio
encima.

Anoche me acosté con alguien
que se había depilado
con una cuchilla de doble hoja
que vi sobre el cemento del traspatio.
Seguro que la pusieron los vecinos
para cortar las patas de los gatos
a los que les doy comida allí.
Cada cosa llegó desde otra parte
con la imaginación que las fundió en el sueño.
Pero el cuerpo que acariciaba
no era el tuyo.

La luz sí era naranja
y el brocado del cristal
hacia rombos sobre el rostro del muchacho:
¿quieres seguir conmigo?
—me preguntaba— y yo, asentía
una y otra vez,
mirando la franjita de mar
que nos separaba en el tiempo,
entrelazados las manos y los pies
sobre la cama.

| Mujeres de más de treinta sobre la yerba de Schenley Park

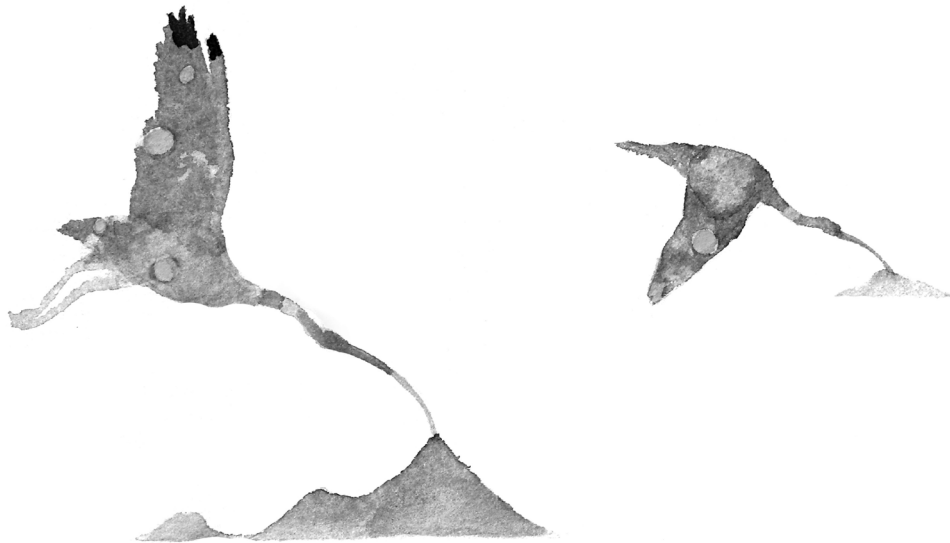
Ella me preguntó con cuántas mujeres estuve
me preguntó sus nombres y yo le di sus nombres
la mayoría de ellos olvidados la mayoría
forzados a recordar.

Eso me lo preguntó hace tiempo
cuando quería saber todas las cosas de mí
la mayoría de cosas olvidadas la mayoría
forzadas a recordar.

¿Por qué cuesta tanto trabajo
ver a las personas como son en realidad
sin aspiraciones
y sin recuerdos?

También me hizo otras preguntas
que no debí responder preguntas
dirigidas a quien no soy dirigidas
a mis aspiraciones.

La angustia del amor es su deterioro.





Rosie Inguanzo

| Las nalgas de la princesa

Cáliz cilíndrico la oreja
quebradiza la mirada negra
hojuelas rosadas en el pecho
clavel el seno
aguanosa
fruta dentro

cangrejo de oro
y ojos de jade
horadado al ombligo
su útero que es un caballito de mar
víscera de acero
deformada cinta de sangre

duro y tenaz el músculo del sexo
pielcilla en dos tajos
gajos de la pulpa
de tinta de cúrcuma
de resina la raíz sanguínea
marañón el ano
pliego embadurnado en olor agrio

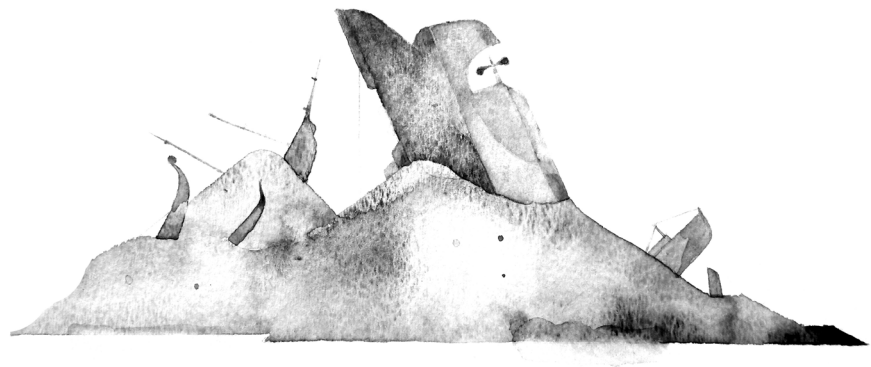
zarzas en la tela del lago
y los ojos gastados
como almendros mustios
y un silencio de pez
y la tibieza de sus nalgas
sobre la seda del agua.

| El fin del mundo

El fin del mundo
llega un día despejado
de aves y su trinar indiferente.

No se ocultó
en la oscuridad de la noche,
agazapado en la soledad
que inútilmente inunda el silencio.

El fin del mundo
llega con el murmullo del viento
y la palabra muerte
adherida a un beso.





Carlos Pintado

| Blanche Dubois

"Whoever you are—I have always depended on the kindness of strangers."
A Streetcar Named Desired. Tennessee Williams

Me dices, buen amigo, que el deseo
eternamente viaja en un tranvía;
el deseo, esa breve melodía
que fluye como el agua del Leteo.
Me dices, buen amigo, que ya olvide
que toda realidad también es magia.
¿Será que todo sueño se presagia?
¿Será que toda sombra en luz se mide?
Ah, no sabes, amigo, que los años
amables o crueles han pasado
como pasa el amor por el olvido
(¿el olvido? esa flor que habrás soñado)
para que digas: "siempre he dependido
de la amabilidad de los extraños".

| New Brunswick

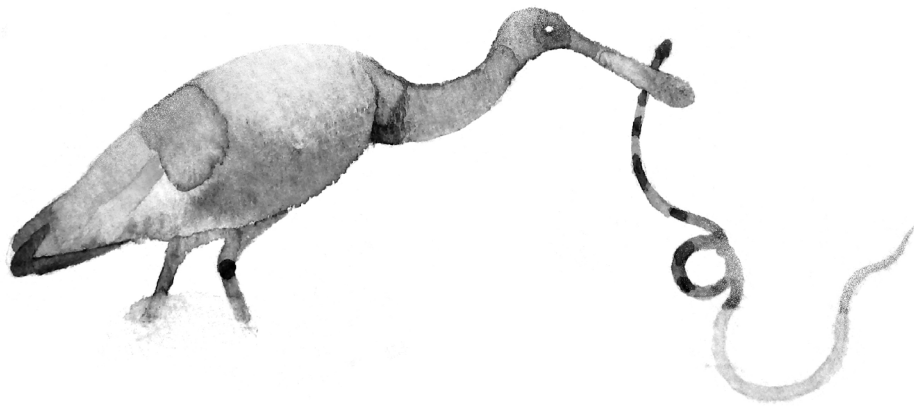
El escocés aquel de cabeza y barba roja,
de conversación celestial... (ahhh aquellos labios),
se acomodó la gaita, inhaló y una melodía
luctuosa se instaló por la altura
del techo de la capilla, por sus vitrales y paredes rojizas.

No te asombres ahora cuando te digo que aquella composición
me evocó a uno de los estuarios de mi tierra,
sus mogotes de sal, las flores del flamboyán.

En un instante los ojos del gaitero se cruzaron con los míos
y supe que no regresaba sola a mi casa. Una bandada de pájaros
se disparó por los aires helados, por su éter.

Meses más tarde cruzaba la calle cercana a la capilla
y desde muy lejos la música de duelo de varios gaiteros
se asomó por su centro. Era el entierro de un policía
¿o sería bombero? Una mujer vestida de blanco parecía fluir
por los aires y el escocés aquel precedía la procesión
significando su maestría con el instrumento.

Esta vez no cruzamos mirada,
tampoco hubo pájaros en el horizonte.
Me entregué a mi fortuna.





Oneyda González

| Salamandra, yo

¿Qué husmeas entre jazmines, salamandra?
¿Qué te mueve a registrar en la maleza,
que se ocupa diligente, de invadir el cantero?

¿Por qué al notar mis pasos te escabulles
sin que yo vea el prehistórico semblante,
sin mostrar un ápice de ojillos asustados?

¿Adónde irás que yo no te conozca,
de tanto verte, de tanto maravillarnos juntas
en las sombras, y en los claros del edén perdido?

¿Por qué tanto silencio en el jardín,
donde tus pisadas sutiles, ganan
la perfumada paz de mis cultivos?

¿De qué me hablas tú, en este abril interminable,
cuando la palabra, solitaria yace,
y el cuerpo se columpia
sin hallar la mano próxima?

| Por ahí anda un extraño

Parece que unos zorros,
pequeños y asustados, se aparecen
en los lotes vacíos y jardines.

Yo misma ayer vi uno
que rondaba tu puerta:
jovencito, el pelo gris,
los ojos anaranjados.

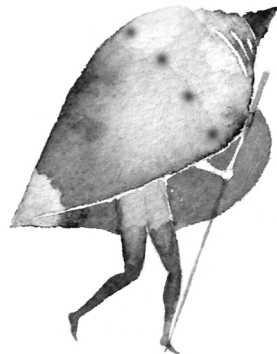
Los perros de cerquita,
y los perros de más lejos
se pusieron a ladrar.

Yo no podría adivinar
qué es lo que oía el zorro,
o lo que alucinaba,
pues miraba a los lados,
y cuando volteó a verme
noté esos ojos despiertos,
alargados, y creí ver a Kafka.

Llegaron varios cuervos,
que a poco, zaz, volaron espantados
y los perros no paraban de ladrar.

Ayer tarde, íbamos caminado
y unos ojos rojizos me seguían.

No te lo dije, no me hubieras creído.





Julio Llerena

| Hormigas

Ha llegado enero
y una plaga de hormigas ha invadido mi cocina.

Una tras otra, marchan rumbo a los platos sin lavar
y a la taza vacía donde aún quedan gotas
de la leche con azúcar de mi hija.

A mí no me molestan las hormigas y si las aplasto
es solo por costumbre o por imponerme
desafíos superables.

En cambio mi esposa las repudia, las vigila
y las tiene por insectos que urge exterminar.

Anteayer descubrió su guarida
en un pequeño agujero entre el techo y la pared
y me pidió encargarme de la apremiante masacre.

Yo habría preferido no matarlas, pero al final lo hice
por una razón recóndita que paso a confesar:

mi esposa y yo llevamos muchos años de casados
y pocas cosas son tan sanas para un viejo matrimonio
como un enemigo
en común.

| Dardos

Acostada sobre la cama
veo al cristo negro reflejado en el espejo
un Cristo forjado por manos blancas
artesanadas de dedos mágicos
entes desfigurados que marcan su estilo.

Nunca lo miré con detenimiento
un Cristo que solo adornaba la pared
recuerdo de los montes andinos
tal vez lo noto hoy
porque quisiera escuchar
nanas cantadas solo para mí
será que tengo nostalgia de las de mi madre
no las recuerdo
falla la memoria
o era demasiado pequeña para retenerlas
hoy las necesito
las siento en esa distancia que tanto reclamo
nos acerca
ella
me acaricia
calma
la escucho.

Desbordo en lágrimas por esta soledad
que por primera vez me agobia
por este cuerpo que hoy
me declara una vez más la guerra
por esta batalla que venceré
que acuchilla
como miles de dardos lanzados en la penumbra
sin saber a qué corazón
lastiman.





Ramón Fernández Larrea

| El bueno el malo y el sucio

antenoche soñé que era caritativo
tenía algo así como cara de ángel
pero no era precisamente cara de ángel
sino algo así más o menos

antenoche soñé al final que mataba
después de dejar de bañarme tres días
debe ser el calor lo que me provoca
debe ser el calor

antenoche me escupí el pecho y dije
murió mi único amor y nunca olvidaré
me acuerdo del sueño pero olvidé el cuerpo
de mi único y definitivo amor

he sido el bueno el malo y el sucio
he sido alguien en la película de los sueños
mala manía es pensar pésimo vicio
cuando la luz es tan mala

antenoche crecí muchísimo soñando
y he amanecido lleno de un resplandor raro
el brillo que tienen los muertos.



María Elena Hernández

| El dedo índice

Poco hay para decir del dedo índice
excepto que ha crecido y seguirá creciendo.
Excepto que sobrevivirá a todos los idiomas, a todos los dialectos.
¿Qué importancia puede tener afirmar o negar
en mandarín o en ruso, en inglés o alemán,
si basta con mover el dedo índice?

Es el primero en anotarse para apuntar a la luna o al vacío.

El primero en lamerse, en penetrar.
Exige, se desliza, empuja.
Cada vez más largo, más distante.

Los presidentes de compañías, los presidentes de países se reúnen,
se pasan datos para aprender a gobernar con el dedo.

Su uña es la primera en cortarse.
En ocasiones la única en quedar intacta.
Sin necesidad de registro puede ser tu arma.

El búnker de una mano es el puño.
Cuando la mano se cierra
y el dedo índice sobre sí mismo se repliega
como una madre delante
de la radiografía de su feto
nos quedamos contemplando
cómo luce el futuro dictador.

Los autores y algunos de sus poemarios

| **Ena Columbié** (Guantánamo, Cuba, 1957) *Sepia* (Editorial Betania, Madrid, 2016), *Jazz* (Aduana Vieja, Valencia, 2018), *Piedra* (Bokeh, Leiden, Países Bajos, 2019).

| **Llenny Díaz** (Camagüey, Cuba, 1961) *Se miran los caballos* (Editorial Hypermedia, Miami, 2012), *Placenta colectiva* (Ediciones Torremozas, Madrid, 2015).

| **Lizette Espinosa** (La Habana, Cuba, 1969) *Donde se quiebra la luz* (Eriginal Books, Miami, 2015), *Por la ruta del agua* (EL ÁNGEL editor, Quito, 2017), *Humo* (Bokeh, Leiden, Países Bajos, 2019).

| **Ramón Fernández Larrea** (Bayamo, Cuba, 1958) *El pasado del cielo* (Ediciones Unión, La Habana, 1987), *Todos los cielos el cielo* (Editorial Verbum, Madrid, 2015), *Ternereros que nunca mueran de rodillas* (Ediciones Furtivas, Miami, 2022).

| **Ximena Gómez** (Bogotá, Colombia) *Habitación con moscas* (Ediciones Torremozas, Madrid, 2016), *Cuando llegue la sequía* (Ediciones Torremozas, Madrid, 2021), *Último día / Last Day* (Bilingüe, Katakana Editores, Weston, 2019).

| **Oneyda González** (Camagüey, Cuba, 1961) *El camino de Bárbara* (Editorial Ácana,

Camagüey, 1998), *Las cinco y una noches* (Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003), *Seres en el borde* (Editorial Ácana, Camagüey, 2007).

| **Germán Guerra** (Guantánamo, Cuba, 1966) *Oficio de tinieblas* (Aduana Vieja, Valencia, 2014), *Nadie ante el espejo* (Bokeh, Leiden, Países Bajos, 2017), *Los espejos los sueños la muerte* (Piedra de Sísifo, Miami, 2020).

| **María E. Hernández Caballero** (La Habana, Cuba, 1967) *Yo iba tranquila dentro de una bala* (Editorial Verbum, Madrid, 2016), *La noche del erizo* (Editorial Casa Vacía, Richmond, 2018), *Tres metros cuadrados de Purgatorio* (Hypermedia, Madrid, 2019).

| **Rosie Inguanzo** (La Habana, Cuba, 1966) *Deseo de donde se era* (Nos y otros, Madrid, 2001), *La vida de la vida* (Hypermedia, Miami, 2018).

| **Francisco Laríos** (Nicaragua) *La isla de Whitman* (Editorial Buenos Aires Poetry, Argentina, 2015), *Sobre la vida breve de cualquier paraíso* (400 Elefantes, Managua, 2017), *Parece una república* (Katakana Editores, Weston, 2020).

The Authors and Some of Their Poetry Books

| **Julio Llerena** (Lima, Perú, 1973) *Hechos reales* (Signo Tres, Lima, 2003), *El sol en la niebla* (Álbum del Universo Bakterial, Lima, 2017).

| **Kelly Martínez-Grandal** (La Habana, Cuba, 1980) *Medulla Oblongata* (CAAW Ediciones, Miami, 2017), *Zugunruhe* (Katakana Editores, Weston, 2020), *Una luna anacoreta* (plaquette digital; Petalurgia, Madrid, 2021).

| **Claudia Noguera Penso** (Caracas, Venezuela, 1989) *El viaje* (Cincuenta de Cincuenta ediciones, 2001 y 2002), *Caracas Mortal* (Oscar Todtmann Editores, Caracas, 2015), *Bajo infinito* (Team poetero, Washington D.C.-Miami, 2017).

| **Carlos Pintado** (Pinar del Río, Cuba, 1974) *El unicornio y otros poemas. Antología personal* (Ruinas Circulares, Buenos Aires, 2011), *Cuaderno del falso amor impuro* (Tigres de papel, Madrid, 2014), *El árbol rojo* (Ediciones Furtivas, Miami, 2022).

| **Reina María Rodríguez** (La Habana, Cuba, 1952) *El piano* (Bokeh, Lieden, Países Bajos, 2016), *Cortar las muñecas* (ICE Press, Toronto, 2022), *Dársenas* (Ediciones Furtivas, Miami, 2022).

| **Legna Rodríguez Iglesias** (Camagüey, Cuba, 1984) *Miami Century Fox* (Akashic Books, Nueva York, 2015), *Spinning Mill* (CardBoard House, Phoenix, 2019), *Titulo / Title* (Kenning Editions, Berkeley, 2020).

| **César Segovia** (Caracas, Venezuela, 1977) *Eso lo sé* (Cooperativa Editorial Lugar Común, Caracas, 2012), *Próximo tren* (Editorial Libros del Fuego, Caracas, 2014).

| **Lourdes Vázquez** (Santurce, Puerto Rico, 1949) *Un enigma esas muñecas* (Ediciones Torremozas, Madrid, 2015), *The Tango Files* (Ediciones Arcoíris, Italia, 2016), *El atardecer de los planetas azules* (Los libros de la iguana, San Juan, Puerto Rico, 2018).

| **María Juliana Villafañe** (Santurce, Puerto Rico) *Entre dimensiones* (Editorial Isla Negra, San Juan, Puerto Rico, 2002), *Volar sin alas* (Ediciones Baquiana, Miami, 2012), *Aires de tormenta / Storm Winds* (Bilingüe, Literarte, Bilbao, España 2022).

| **Omar Villasana Cardoza** (La Paz, Baja California, México, 1972) *El árbol del olvido* (Ediciones Baquiana, Miami, 2017).

Poemas

"La casa", tomado de/taken from *La floresta interminable*. Editorial ArtesMiami, Miami, 2019. © Claudia Noguera Penso.

"[25°47'40.7"N 80°17'13.4"W]", tomado de/taken from *Fuselaje* (libro inédito/unpublished book). © César Segovia.

"Miami no cree en lágrimas", tomado de/taken from *Líquida* (libro inédito/unpublished book). © Lleny Díaz.

"Con pared y concepto". © Francisco Larios.

"Boat People", tomado de/taken from *Zugunruhe*. Katakana Editores, Weston, 2020. © Kelly Martínez-Grandal.

"Adán bajo la Luna", tomado de/taken from *Nadie ante el espejo*. Bokeh, Leiden, Países Bajos, 2017. © Germán Guerra.

"Miedo", tomado de/taken from *Miedo*. Bokeh, Leiden, Países Bajos, 2019. © Ena Columbié.

"Big Sur", poema inédito/unpublished poem. © Lizette Espinosa.

"Balcón de esquina", poema inédito/unpublished poem. © Reina María Rodríguez.

"Mujeres de más de treinta sobre la yerba de Schenley Park", poema inédito/unpublished poem. © Legna Rodríguez Iglesias.

"Las nalgas de la princesa", tomado de/taken from *La vida de la vida*. Hypermedia, Miami, 2018. © Rosie Inguanzo.

"El fin del mundo", poema inédito/unpublished poem. © Omar Villasana Cardoza.

"Blanche Dubois", tomado de/taken from *Nine Coins / Nueve monedas*. Akashic Books, Nueva York, 2015. © Carlos Pintado.

"New Brunswick", poema inédito/unpublished poem. © Lourdes Vázquez.

"Salamandra, yo", tomado de/taken from poemario inédito *Crónicas de la salamandra*. © Oneyda González.

"Por ahí anda un extraño", poema inédito/unpublished poem. © Ximena Gómez.

Poems

"Hormigas", tomado de/taken from *El sol en la niebla*. Álbum del Universo Bakterial, Lima, 2017. © Julio Llerena.

"Dardos", tomado de/taken from *Aires de tormenta / Storm Winds*. Literarte, Bilbao, 2022. © María Juliana Villafañe.

"El bueno el malo y el sucio", tomado de/taken from *El libro de las instrucciones*.

Unión, La Habana, 1991. © Ramón Fernández Larrea.

"El dedo índice", tomado de/taken from *En la otra vida dejaré de mudarme* (libro inédito/unpublished book). © María Elena Hernández.





Palabras desde un lugar llamado
Words from a Place Called

© Cuatrogatos Foundation, 2023.

Selección literaria / Literary selection: Sergio Andricáin.

Edición / Edition: Antonio Orlando Rodríguez, Sergio Andricáin.

Ilustraciones / Illustrations: Alexis Lago.

Diseño / Design: Oscar Fernández-Chuyn.

Publicado en Miami, Estados Unidos, 2023 / Published in Miami, United States, 2023.

ISBN: 978-1-63173-099-3

Fundación Cuatrogatos / Cuatrogatos Foundation, Inc
10854 SW 88th Street, Unit 412, Miami, FL 33176
info@cuatrogatos.org
www.cuatrogatos.org

Publicación gratuita creada y editada por la
Fundación Cuatrogatos.
Patrocinada en parte por el Estado de Florida,
el Departamento de Estado, División de Artes y Cultura
y el Consejo para las Artes y Cultura de Florida.
Agradecemos el respaldo del
Centro Cultural Español en Miami.

Free publication created and edited by the
Cuatrogatos Foundation.
Sponsored in part by the State of Florida,
Department of State, Division of Arts and Culture
and the Florida Council on Arts and Culture.
We are grateful for the endorsement of the
Spanish Cultural Center in Miami.

